

INSTITUTO

Órgano de los Estudiantes del Bachillerato del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete

Director honorario: D. Francisco Albiñana † Director efectivo: D. Demetrio Nalda

Redacción y Administración
INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

Albacete 15 de Noviembre de 1935

AÑO I
Segundo Curso N.º 5

Pequeña Psicología de la curiosidad

El doctor Turró, investigando los orígenes del conocimiento, comparó la curiosidad a un apetito intelectual; otro pensador, Bagehot, ha dicho cuánto debe la humanidad a esos contempladores de estrellas, curiosos que en su ociosidad aparente y en los plácidos enervamientos de un ensueño, inquisitivo, llegaron a entrever la hilaza misteriosa de los grandes secretos que guarda avara la Naturaleza.

Sin curiosidad, sin este apetito que estimula la inteligencia, que es una de las virtudes cardinales del investigador paciente, nuestra Ciencia y nuestra civilización no habrían trascendido aún de los infantiles balbuceos del empirismo. Es en efecto, la curiosidad, apetito: apetito sano de saber, sin el cual, no vendría luego la función asimiladora de las ideas, el hambre de la inteligencia y la voluntad de satisfacerla.

Desde luego, sin interés, sin pasión después interesada, la vida intelectual y moral, falta de su aliciente impulsor, la atención, sería un remanso funesto de ignorancia. Recuérdense los grandes acontecimientos puntales de la cultura; se deben a circunstancias al parecer fortuitas: la lámpara de la catedral de Pisa que sugiere a Galileo las relaciones causales de los movimientos pendulares; la caída de una manzana en la que Newton supo leer el fundamento de unas leyes de vigencia universal; los supuestos golpes en la puerta, que cantaron en los oídos sordos de Beethoven el armonioso y vibrante prelude de una sinfonía inmortal; la revelación de Papin en un fenómeno vulgar y prosaico ..

Todos estos hechos se han considerado como ocurrencias afortunadas, como sucesos felices que la casualidad quiso ofrecer. Es posible, tal vez fueran ocurrencias, casos afortunados, pero éstas ocurrencias según la aguda y certera expresión de Cajal, sólo las tienen los que traba-

jan. El ignorante, podrá quizá descubrir un tesoro, un monumento que duerme su simbolismo de tradición en la quietud subterránea o en la oscuridad inviolada de una gruta: las leyes de la gravitación no las descubre el ignorante aunque éstas se cumplen sin interrupción en su presencia, ni la belleza diluida en los murmullos de Fingal se hizo forma expresiva hasta que los escuchó la sensibilidad inspirada de Mendelsohn.

Esto aparte, desde siempre se ha calumniado a la curiosidad. Se la ha considerado como un vicio, como una cualidad funesta. Para Salomón, añadir ciencia era añadir dolor; el pecado llamado originario, se ha querido representarlo como el crimen del primer hombre que quiso conocer. Todo un sistema de Moral, la condena como algo malsano que ha de pagarse con una consecuencia desagradable. Los ejemplos se multiplican, en la fábula, en la leyenda. Como si la curiosidad fuese un vicio nefando ..

Una moraleja se desprende inmediata: la curiosidad, con todo, parece haber triunfado siempre. Es un impulso tan poderoso que acaba por inclinarse a su favor la deliberación que precede a los actos voluntarios. Y por otra parte; se han juzgado mal las cosas; lo que se ha sancionado, no ha sido propiamente la curiosidad; más bien, una acción posterior ilícita, y por castigar el efecto se ha buscado mal una de sus causas, precisamente la más destacada de ellas, pero con posibilidad la menos determinativa. Porque en último término, si puede ser reprochable la acción, el acto íntimo intencional tiene la inviolabilidad material que es prerrogativa del pensamiento. Ocasionar una perturbación social violenta y enérgica, podrá constituir una transgresión del orden establecido, punible; mas la intención pura noble y desinteresada que la produjo, en tanto queda intacta en el ideal teórico de un perfeccionamiento mayor, es tan sagrada, que más tarde acaba por glorificarse. Así ha sucedido siempre, y vivos quedan estos sentimientos en la conciencia de la humanidad que llama-

mos Historia, ejemplos de un Sócrates y un Jesús de Galilea, castigados por sus actos, inmortalizados por su espíritu. La curiosidad socrática que tan severamente se enjuicia en su época, lega a la posteridad las bases de una moral magnífica. Aquella tenaz rebeldía del sublime galileo disculpando a sus verdugos porque no saben lo que hacen, se diviniza luego en otra doctrina si no insuperable, por lo menos hasta ahora insuperada.

En definitiva: el curioso no es el entrometido; la curiosidad tiene un germen de perseverancia heroica y resignada muy lejana por cierto, de la frivolidad; y si la frivolidad puede ser curiosa, aquélla es por esencia antifrívola. Hubo siempre un misterio que mordió en la curiosidad del hombre: la razón de su existencia, el fin de su destino y la sugestión alucinante del Universo en que vive. Estaba fatalmente predestinado a no escapar de esta sugestión. Comenzó por interrogar tímidamente a la Naturaleza, aluci-

nado por el asombro, en donde ya duerme latente una excitación curiosa y picante; siguió curioseando en las oscuridades de sí mismo hasta que el interés le sedujo a interrogar a sus semejantes; y la arrogancia triunfante del éxito le acució el intento de llegar hasta Dios con más reverencia y servidumbre que soberbia. Y ha sido entonces cuando la rígida severidad del dogma se interpuso creando el pecado de curiosidad, involucrando los dominios morales, cercenando las alas del espíritu que pretendía remontarse a las alturas serenamente metafísicas del examen, de la crítica, del saber más...

Pero esto aparte, sin la curiosidad inmanente e instintiva, es probable, es casi seguro, que el hombre no habría llegado a saber, no habría sabido amar a sus semejantes. No habría alcanzado la excelsa categoría de su consciencia humana.

RAFAEL SELFA MORA.

MÚSICA Y LITERATURA

Es ésta la época que pudiéramos llamar de decadencia lírico-dramática. Al igual Italia y Alemania, líneas paralelas en el arte musical, se sienten sensiblemente desorientadas. Puede decirse que el hastío se ha cebado en ellas. La *Scala* de Milán se alimenta placidamente de operetas modernas y de reposiciones más o menos antiguas, y en Alemania ocurre lo mismo: ni un estreno de categoría que distraiga normas nuevas, ni la más leve fulminación de la ópera tan del gusto de los pueblos germanos. No nacen genios y los que nacen se eclipsan con el materialismo reinante. La ópera muere.

¿Que a qué se debe esto? Observemos en las normas literarias de nuestro siglo.

De la literatura maestra por excelencia, rara es la obra que en el período romántico no tenía un fin musical; al contrario, parece que sin la música estas obras se encontrarían incompletas, débiles, sin la lozanía y el vigor que les da la música. Veamos el ejemplo del *Trovador*. Leído su fatídico argumento y uno por uno los melodiosos versos de García Gutiérrez, saqué la conclusión de que *El Trovador* estaba escrito para la música y sin ella sería una buena obra dramática, pero nada más. Aun recuerdo aquel trozo triste y romántico en el que Manrique implora silenciosa paz para los muertos, cuando tras de una pausa de dolor

desgarra en su alma lo que su voz acaba por decir:

Calla...

No turbes el silencio de la muerte.

Y otro, cuando Leonor reprochándose su debilidad ante Dios por dejarse entregar a lo que no es su voto, acaba por escuchar la voz de su trovador que le canta unas estrofas y la llenan de insano placer.

Nada como estos trozos para hacernos conocer la música, nada como esté argumento para la ópera. Verdi supo escogerlos porque en su tiempo el teatro era musical; y construir una bella obra se reducía a hacer la música solamente.

Por eso al escribir este artículo no tengo otra idea que relacionar el teatro en su sentido literario musical, y a la literatura en general con la música y todo esto bajo el aspecto del romanticismo tan atacado. Me reduzco a lo siguiente: *Que la música triunfó al unirse con la literatura en el período romántico.*

En España, donde nuestra música, si bien no ha tenido un verdadero florecimiento, creció a finales del pasado siglo, no ha existido una obra musical importante. ¿Por qué? Dirijámonos a la literatura. ¿Dió nuestra patria en el siglo XX una obra que se inspirase en la música como la antes citada del poeta de Chiclana? ¿Dió un drama que aventajase a *D. Alvaro*, a *Los Amantes de Teruel*? No, relativamente no; nuestra zarzuela regionalista no ha merecido la existencia de una recabada obra teatral en la cual ins-

pirarse. Y de no ser por nuestro espíritu popular, esta manifestación músico-literaria habría muerto ha ya muchos años.

No ocurría así en el romanticismo. España no tenía músicos pero le sobraban escritores, a Italia le faltaban éstos pues Manzoni y Pellico no bastaban y he aquí ese conglomerado artístico de la ópera pseudo-española pseudo-italiana. Nadie desconoce el éxito obtenido en Roma por las obras citadas todas ellas españolas y por aquéllas como *El Barbero de Sevilla* y *Las bodas de Figaro* que inspiraron a Rossini en Italia y a Mozart en Alemania, que no eran sino el producto de un españolísimo extranjero, Beaumarchais, enamorado de las cosas de España.

El héroe *D. Juan* llegó por Molière al pueblo francés y de ahí a los músicos de esa nación y a los alemanes, por donde aun corren sus diferentes melodías y su popularidad es mucho mas extensa por esta razón entre los extranjeros que la versión de Zorrilla y aún la original de Tirso.

Entre la novela inmortalizada por la música cito a *Carmen* regia y falsa andaluza creada por la colaboración de Merimée y Bizet, siendo obra tan calumniadora como bella. De *Manon Lescaut* se lleva buena parte Prevost. El *Fausto* adquiere con Gounod la intensidad que Goethe imprimió.

Pero injusta sería esta enumeración si no citase a Wagner, que fué verdadero creador del teatro lírico alemán, en estos dos aspectos que me arrastran: en el musical y en el literario. Nadie como él plasmó en limpios papeles la recia envergadura de la leyenda alemana, tan poética y asombrosa como toda su música, tan ingenua como toda la grandeza de su ingenio...

ENRIQUE ESCUDERO MALDONADO.
(5.º curso.)

Discurso del Catedrático de Geografía e Historia, D. Pedro Casciaro, en la Fiesta de la Raza

LA PERSONALIDAD DE ESPAÑA

(Conclusión.)

Pero hay algo más: esa autocrítica, que muchas veces no es sino una posición de elegancia espiritual en la cual España es maestra, hace que los españoles seamos los primeros negadores de nuestras propias grandezas. ¿Queréis oír hablar mal de España? ¿Queréis oír cómo se refutan y discuten todas las excelencias espa-

ñolas? Oídnos a nosotros mismos. ¿Queréis escuchar negaciones contra las mejores evidencias de este país, condenaciones contra cualquiera de sus actos sociales y políticos, dudas sobre sus hombres celeberrimos, reparos contra sus más insignes empresas? Quedaos en España, que es aquí en donde oiréis todo eso ¡Pero estad alerta! No os alarméis tan fácilmente de estas mis afirmaciones, porque también en estos modos de España se descubren algunas de las más excelsas virtudes españolas. Quieren decir, que en un pueblo en donde se produce tal ambiente de discusión, de eterna inconformidad contra cualquier cosa y de bandos tan irreconciliables, la nación está firmemente asentada en una virtud que es primera y fundamental de cualquier individuo: la libertad. Por esa misma libertad como producto de ese individualismo, aquí, en España han podido producirse, pero no perdurar, dictaduras y pretorianos; pero sólo para vivir desde el primer día la vida precaria de la resistencia y del ataque que les lanza la gran España inconforme. No es un defecto; es una nuestra virtud, es una ejecutoria de libertad, de evolución y de tácita revolución ésta de la inconformidad española, porque quiere decir celos por su albedío y apetencia de vida y de perfección.

¡Cuán equivocados están los que creen que España es estática como un estilista, pues que no puede serlo quien tras de acometer y realizar empresas no superadas en el mundo entero, quiere ahora superarse en su propio organismo y al transformar su régimen social es su propio juez, su exclusivo cirujano y su más apasionado crítico. No es prudente confundir en este caso la capacidad de inquietud social con la virtud de la tradicionalidad, en la que ciertas naciones asientan hondas experiencias del pasado y ejemplares lecciones para lo porvenir. Pero hay más: el renacimiento de España se inicia ahora. Ya ha reunido todos los materiales previos para emprender la obra de su mayor grandeza: aquéllos de su formación nacional en los que fué el gran crisol de las razas del Mediterráneo, desbordado hacia América en el momento de su mayor ebullición; los otros de su maestría en las ciencias jurídicas y en las artes de la plástica; los tiempos dorados, cuyas minervas produjeron inigualadas creaciones; los bélicos, que al conseguir los laureles del triunfo dejaron en pago monumentos de trabajo y de instituciones, y todavía los de ahora, en que España ofrece una nueva dádiva a la Humanidad, la gustosa

y pr6vida de su producci6n intelectual, no inferior a ninguna otra del momento presente y quiz6 superior a todas las que lucen en la regi6n seren6sima de la poe6ta.

España ha dejado decididamente el tumulto de las armas y ha escogido para armarse con mayor provecho el terreno de las especulaciones sociales y filos6ficas. Est6, pues, en su regi6n natural, en aqu6lla que ha venido preparando hace siglos y en la cual reserva todav6a grandes sorpresas.

Conozco bien las reticencias que se oponen a lo que llevo dicho para dejarme impresionar f6cilmente por ellas; de corrido me s6 los reparos, los distingos casuistas, la man6a hist6ricatenebrista, los desmayos y las desesperanzas de los consejeros visibles y de los invisibles, los lamentos feudales del siglo XIX, las leyendas de los paladines oficiosos y la novel6ria torquemadesca. Todo eso es basura, confusi6n, dramaticidad para la galer6a y comadreo. Una vez m6s España vive y vivir6 horas trascendentales con la misma naturalidad con que ha visto transcurrir sus m6s profundos episodios y las vive con la gallard6a en el esfuerzo y en el d6lor con que desde siempre sabe encarnar su historia cotidiana.

En este d6a de fiesta nacional tendamos hacia el continente americano nuestra mano de amistad y nuestras miradas de inteligencia y de comprensi6n. No hay ning6n pueblo m6s af6n y cercano a España que la Am6rica Hispana. España es la cabecera del mayor hogar del mundo. No hay que situar a España con esp6ritu utilitario entre las columnas de la estadística universal; col6quesela s6lo en su sitio natural, y ya veremos c6mo se va agrandando en toda su magnitud. Llamemos todos, nacionales y extranjeros, a su coraz6n, que es su puerta mejor; pues sab6 el mundo entero que no hay esp6ñol que se resista a las apelaciones, al honor y a la generosidad, que son las ra6ces profundas de este pueblo en donde tan naturalmente se sabe ser caballero. No hay que colocarse temerariamente para juzgar a España en la temporalidad de esta o aquella doctrina o de tal o cual partido. Sobre lo transitorio de nuestro fragor ciudadano, España vive y vivir6 profundamente su maravillosa vida interior.

He dicho.

UTILIZAD

la Caja de Ahorros del Banco Central

En honor de Lope de Vega

El d6a 10 de Octubre y en el Teatro Circo, y por la noche, se celebr6 nueva funci6n homenaje a Lope de Vega.

En ella representaron las mismas obras que por la tarde, que como anteriormente, gustaron de una manera extraordinaria.

Habl6 el abogado y Profesor de esta Normal y de la Escuela del Trabajo D. Jos6 Mar6a Lozano, que empez6 diciendo que recordaba una actuaci6n suya hace 20 a6os en este mismo lugar en honor de Zorrilla, poeta que aunque inferior al homenejado, se parece a 6l y representa a España en lo que tiene de aventurero y genial.

Analiz6 despu6s, las diversas manifestaciones po6ticas del gran autor dram6tico diciendo que como l6rico es m6s humorista que elevado y que al fin acaba en culterano: Como 6pico imit6 mucho y no logr6 ning6n gran 6xito. Novelista, lo mejor suyo es la Dorotea; en lo dem6s, flojea mucho e imita bastante.

Estudia despu6s, el teatro eminentemente nacional de Lope, y dice, que 6ste debi6 sus triunfos a que Lope era «actor» y no espectador de su vida, llevando a sus obras lo real con naturalidad magn6fica y sin nombre de acad6mico. La intriga de sus obras es superior a los caracteres.

Los llamados defectos: la fecundidad y la improvisaci6n de Lope no son sino virtudes propias de una inquietud espiritual muy de acuerdo con el car6cter esp6ñol6simo del genio, en cambio s6 es un defecto el intentar emular a todos los literatos de su tiempo, no consigui6ndolo muchas veces.

Su gr6n virtud es que se inspira en la vida, y en ella funda toda su obra.

Habla despu6s de los Autos que dice que as6 se llamaron, primero, todas las comedias, m6s tarde s6lo a las religiosas y por 6ltimo a las refentes al misterio de la Eucarist6a.

Con unas palabras de gratitud al p6blico, Autoridades y Junta del Tricentenario, termina el Sr. Lozano su brillante disertaci6n, siendo muy aplaudido.

EMILIO GONZÁLEZ GARCÍA.

(5.º curso.)

RITMO

EVOCACIÓN DE HERÁCLITO

La vida no detiene el curso de las horas,
lo que fué ya no vuelve, porque el ritmo es eterno...
vuelven siempre distintas las fugaces auroras,
los triunfos floreales, las nieves del invierno.

Intervalos del ritmo, simulan apariencias
de quietudes precarias colgadas del vacío,
que después de un colapso, reanudan sus cadencias
móviles en su norma, como el fluir de un río.

Lo unido se dispersa... se une lo disperso.
El amor renaciate toma esencia en la lucha.
El Todo es la armonía, la voz del Universo
que Pitágoras oye y Heráclito la escucha.

Y en el fuego divino que todo lo consume,
donde fulge perenne la gran llama encendida,
es donde el Universo grandioso se resume:
allí la Vida es muerte; allí la muerte es Vida.

RAFAEL SELFA MORA.

Cristóbal Colón no es genovés sino español

Según los estudios de D. Adrián Sánchez

Cristóbal Colón es extremeño: nació y murió en Oliva, de la Frontera, y allí reposan sus restos.

Oliva de la Frontera es un pueblecillo como todos los extremeños. Cuando la despoblación general sufrida por España en la época del descubrimiento de América, el espíritu aventurero se desarrolló extraordinariamente en Extremadura. Toda la juventud del país se embarcó, deseosa de hacer fortuna.

Oliva vió entonces despreciada la agricultura, cómo vastas extensiones de terreno quedaban sin cultivar, cómo los bancales de frutas y las huertas se transformaban en eriales y prados... Hoy Oliva, como buen pueblo extremeño produce su corcho, sus bellotas y sus mosquitos propagadores de las fiebres palúdicas.

Pero Oliva conserva una tradición. A través de los siglos se ha mantenido como un tesoro, por ser espiritual. Los viejos la refieren a los nietos con temblores de emoción. Es una creencia constante en Oliva, que por otra parte, conmemoraban numerosos monumentos, hoy desaparecidos en su mayoría. Estos monumentos eran acreditativos del nacimiento de Colón en Oliva.

Han ido desapareciendo por los acontecimientos que han tenido lugar en la frontera portuguesa.

Dice D. Adrián Sánchez, que, siguiendo la tradición, casi de muchacho se lo dijeron al oído: «El descubridor del *Nuevo Mundo*, era de Oliva.» No sospechó entonces, no podía sospechar que este hijo de Oliva fuera Cristóbal Colón.

Se despertó en él una afición... Empezó a recoger tradiciones de los ancianos del pueblo; se inició en arqueología, fué adquiriendo datos... En su época de estudiante, la figura del navegante llenaba ya su vida. Fué a Roma. Estuvieron a su alcance archivos: el de nuestra Embajada, el secreto del Vaticano, .. donde existían documentos españoles. Pudo estudiar el escudo de los Henríquez Sánchez Tobar, que es la familia de Cristóbal Colón, y .. ya pudo enfocar el asunto convenientemente. Salió de Roma con el convencimiento de que Cristóbal Colón era español, era extremeño.

Al llegar a Oliva este señor, se entregó afanosamente a investigaciones. Después de una labor interesante, sus esfuerzos se vieron coronados por un éxito. Este señor había dado con la estela.

En un monte situado en las estribaciones de Sierra Morena, y a un cuarto de hora de Oliva, existe el Santuario de la Virgen de la Gracia... Allí en un lugar conocido por el Calvario, había un pedestal rematado por una cruz, estaba cubierto de cal y cemento. Lo limpió cuidadosamente, y apareció la estela con una inscripción valiosísima que de modo incontrovertible señala la verdadera nacionalidad de Cristóbal Colón y arroja no poca luz sobre su vida. Esta inscripción gótica dice textualmente:

«Cristóbal de Henríquez Sánchez
Tobar, Aldea Valoliva. Nombrado
General, primer nauta, Almirante
mayor, Gobernador del Océano,
General Gobernador de Indias y
tierras no descubiertas y Vixorrey

Nació, murió aquí, a X de julio del año MCDXLI»

Falta la fecha de su muerte; pero que desde luego, no fué la del 20 de mayo de 1.506, sino que ésta fué en la que se retiró del mundo.

En el año 1.506 se retiró a un monasterio cerca de Oliva; donde fué bautizado.

JUAN ANTONIO OCHOA AGUILAR.

(2.º curso.)

SUSCRIBIOS A «INSTITUTO»

1'25 pesetas por todo el curso

El Espíritu de las canciones

Leyendo la novela de Blasco Ibáñez «La Catedral,» encontré algo que no está de acuerdo con mi modo de pensar. No es que yo quiera corregir los pensamientos que brotaron de una tan bien cortada pluma como la del insigne novelista valenciano; quiero como he dicho antes, manifestar mis pensamientos, que pueden ser equivocados como propios de un pobre estudiante... o en el mejor de los casos, acertados.

El asunto que me ha hecho emborronar estas cuartillas, es el espíritu de los pueblos que viven en climas fríos como Alemania e Inglaterra y el de países cálidos como España y América Española condensados en las canciones de los dos grupos de países.

Blasco Ibáñez nos hace amigos en su novela, de un anarquista, y un sacerdote de la Catedral de Toledo. Ambos manifiestan sus impresiones sobre todo lo referente a España, a través de las páginas. El anarquista, difundiendo sus doctrinas ha recorrido toda Europa y parte de América. Vivió las costumbres de todas estas naciones mezclándolas con su febril trabajo de adoctrinador. Oyó en países como Alemania e Inglaterra, uniformados con el triste color gris, «donde el sol es como la luna y la luna un disco empañado, la niebla mañanera noche, y la lluvia diluvio» como diría Alejandro Dumas, canciones y música alegres, optimistas. Por el contrario, en España país alegre y florido, lleno de luz y de sol que se introducen en los parlanchines ojos de sus mujeres, oyó como todos oímos las quejumbres del flamenco, y en América, un pueblo joven con el mismo clima que España oyó los lamentos de los tangos.

¿Cómo explicarse esto? ¿Cómo explicarse que en países tristes y tediosos sus habitantes compongan música y canciones optimistas, y en países alegres y llenos de vida sus habitantes compongan canciones y música tristes?

Blasco Ibáñez responde a tales preguntas, diciendo que la política española y el fanatismo español, han llevado al pueblo a la visión de unos horizontes estrechos y negros, y los americanos, siendo hijos de los españoles es natural que tengan el mismo espíritu. Yo dejo a un lado las razones políticas. Los pueblos de cielos nublados y temperaturas frías se sienten esclavizados y aplanados por el ambiente; por eso bastan la alegría y el optimismo necesarios para luchar por la vida, en la música. Pero el clima

y el sol de España nos llevan a un exagerado optimismo, nos hace verlo todo muy de color de rosa, cosa que nos llevaría al fracaso si no buscáramos un freno en las canciones y música lánguidas.

Me diréis que en España hay tipos de música y canciones alegres, pero estos tipos se dan conforme ascendemos de Andalucía hacia el Norte, porque el clima se va haciendo más frío.

J. MARTÍNEZ ANDRÉS
(6.º curso.)

BANCO CENTRAL SUCURSAL DE ALBACETE

Casa Central, Madrid. Alcalá 51

CAPITAL AUTORIZADO	PTAS. 200.000.000
» DESEMBOLSADO »	60.000.000
RESERVAS	» 23.107.144

131 SUCURSALES

Cuentas corrientes.

Caja de Ahorros.

Imposiciones anuales.

Huchas para el Ahorro a domicilio.

BIBLIOTECA ESCOLAR

Habiéndose creado esta Biblioteca, sólo para los alumnos de este Centro, se pone en conocimiento de los mismos que ésta ha quedado abierta, encontrándose en ella todos los libros del presente curso académico, así como otras muchas obras.

Las horas en que se encuentra abierta son las siguientes: Lunes, Miércoles y Viernes: Mañana de 12 a 2.

Idem id. Id. Tarde de 4 a 6.

Martes, Jueves y Sábados: Mañana de 11 a 1.

Idem id. Id. Tarde de 4 a 6.

EL BIBLIOTECARIO.

CONCURSO

Para que lo resuelvan los alumnos

PROBLEMA DE PSICOLOGÍA

Las imágenes de los objetos se pintan en nuestra retina invertidos. Esto es evidente. Sin embargo, nosotros no caemos en el error y conocemos la posición verdadera de los objetos; no decimos, ni creemos que están «boca abajo».

¿Como se explica este fenómeno?

PROBLEMAS MATEMÁTICOS

Uno compra 12 carneros en 480 pesetas, se le mueren unos cuantos y aumentando el valor de cada carnero vivo en tantas veces 5 pesetas, como carneros se le han muerto, ni pierde ni gana. ¿Cuántos carneros se le han muerto?

—()—

Uno compra pájaros a real, gallinas a duro y pavos a cinco duros; 100 cabezas 500 pesetas. ¿Cuántos había de cada clase?

Ejercicio escrito de Ciencias Físico-Naturales. (Primer año.)

Curso de 1934-35. Primer trimestre. Trabajo del alumno, Rogelio Martínez Alabarta, número 130.

TEMA: Separar una mezcla de sal y arena. (Explicar en forma de cuento sus diversas manipulaciones.)

Santiago y Antonio eran dos vecinos amigos. Un día la madre de Antonio mandó a éste por sal. Eran las doce y media, por lo que le recomendó que no se entretuviera en el camino.

Dió la casualidad que en el mismo instante, mandara a Santiago, su madre por arena de fregar.

En la tienda se encontraron los dos amigos y salieron juntos, Santiago le dijo a su compañero: «No te parece Antonio que podríamos jugar al guà?» Ya hemos comprado lo que nos encargaron y no hay cuidado que cierren. Antonio aceptó gustoso. Se pusieron a jugar dejando sus paquetes juntos en la acera.

Pasó un transeunte y los pisó, pasó otro e hizo lo mismo y siguieron pasando varios, hasta que hicieron un *picadillo* con los paquetes juntando ambos productos.

Cuando volvieron en sí de su embeleso en el juego, vieron los paquetes rotos, y los contenidos juntos. En Antonio era en quien recaía la falta, por que a su madre no podía darle sal con arena, sin embargo a Santiago le era indiferente, porque su madre podía utilizar la arena sin importarle en modo alguno la sal.

El padre de Antonio era un hombre de cultura y sacó a los muchachos de este apuro. Les dijo: esto que habéis hecho, es una mezcla, pero no creáis que una mezcla es una unión cualquiera de cuerpos, sinó, que mezcla es una unión de dos o más cuerpos que se pueden separar; porque si yo junto limaduras de hierro, y flor de azufre, así al principio, si que es una mezcla; pero si yo la caliento, se irá formando una masa negra, compacta y dura y no podremos separar el azufre y las limaduras de hierro; esa unión que ha formado la masa dura se llama combinación.

Después dijo: para separar una mezcla se puede hacer de varias maneras, echando agua a la mezcla, y haciendo pasar una corriente de agua, siendo la mezcla de azufre y limaduras de hierro, la corriente se irá llevando el azufre y depositando en cualquier lado, mientras el hierro se quedará en el mismo sitio. A esta manipulación se llama *levigación*. Ahora bien, si uno de los cuerpos que componen la mezcla es soluble y el otro no, puede separarse de dos modos. Se diluye la mezcla en agua y el cuerpo soluble se liquidará y estará en el agua, y el insoluble, dejando aposar se irá al fondo. Una vez que haya posado, se *decantará*, o sea, se quitará el agua de manera que no vuelva a mezclarse, después se evapora el agua y quedará separado el cuerpo disuelto. El otro cuerpo se pone a secar después de lavarle con mas agua. Este procedimiento se llama de *sedimentación y decantación*. Este procedimiento no es muy recomendable, pues para posar se necesita mucho tiempo y si se tiene prisa, hay otro procedimiento en que no hay que esperar.

El padre de Antonio después de ésta explicación les dijo: Ahora os voy a explicar el procedimiento por el cual se puede separar más rápidamente: se disuelve la sal, (y echó la mezcla en un recipiente, dándole vueltas con una barilla de vidrio) después se filtra con un papel de filtro, y sacó un papel de forma de disco y después de doblar convenientemente lo metió en un embudo y continuó diciendo; no es necesario que sea papel de ésta clase, sirve cualquier cuerpo poroso (un trozo de algodón, por ejemplo) que se pone en el embudo como si fuera un tapón, pero es más cómodo este pues la arena quedará en el papel. Cuando terminó de hablar, ya se había filtrado; después le dió a Santiago el papel con la arena para que se la diera a su madre y a Antonio el agua con sal diciéndole: echarle a la comida sal de esa que llevas. Y él dijo; ¿pero cómo le voy a echar sal si no llevo más que agua?, pues la evaporas y verás como hay sal. Este así lo hizo, pero no pudo al principio comprender que aquello era sal, pues estaba cristalizada, y si no la gustara no se lo cree.

Resolviéndose el problema gracias a los conocimientos que poseía el padre de Antonio, al llevarlos a la práctica, dando al mismo tiempo provechosa lección a los dos muchachos.

¡PROPAGAD INSTITUTO!